

SATYRA II.

Quæ virtus et quanta, boni, sit vivere parvo
 (Nec meus hic sermo est, sed quem præcepit Ofellu^s
 Rusticus, abnormis sapiens, crassâque Minervâ)
 Discite, non inter lances mensasque nitentes;
 Cum stupet insanis acies fulgoribus, et cum 5
 Acclinis falsis animus meliora recusat:
 Verùm hic impransi mecum disquirite. Cur hoc?
 Dicam si potero: malè verum examinat omnis
 Corruptus iudex. Leporem sectatus, equove
 Lassus ab indomito, vel si Romana fatigat 10
 Militia assuetum græcari, seu pila velox,
 Molliter austerum studio fallente laborem,
 Seu te discus agit, pete cedentem aera disco.
 Cum labor extuderit fastidia, siccus, inanis
 Sperne cibum vilem, nisi Hymettia mella Falerno 15
 Ne hiberis diluta. Foris est promus, et atrum
 Defendens pisces hiemat mare: cum sale panis
 Latrantem stomachum bene leniet. Unde putas aut
 Qui partum? Non in caro nidore voluptas
 Summa, sed in te ipso est. Tu pulmentaria quære 20

SATIRA II.

Amigos, os revelo
 Que es la frugalidad virtud muy pura.
 No soy yo quien lo digo, sino Ofelo,
 Sagaz labriego, sábio sin cultura.
 Oid, no en ricas mesas, ni en salones,
 En que deslumbran locas profusiones,
 Y á lo falso el espíritu se inclina,
 Y la verdad en desechar se obstina.
 Ayunos discutamos este asunto.
 Y ¿por qué ayunos? Lo sabreis al punto.
 Juez que el soborno vicia,
 Mal examinar puede la justicia.
 Corre tras liebres tu, corceles doma,
 O si á costumbres griegas avezado,
 Los ejercicios cánsante de Roma,
 Con el disco pesado,
 O la pelota rápida entretente,
 Diversiones en que del agetreo
 Indemniza el recreo:
 Y cuando la fatiga el tedio ahuyente,
 Y hambre ó sed te atormente,
 Marcha á pedir manjares peregrinos,
 O miel para endulzar ásperos vinos;
 Que si no hay mayordomo, ó si alterado
 No permitiere el mar sacar pescado,
 Ya quedará contento
 Con pan untado en sal tu vientre hambriento.
 Y ¿de qué piensas tú que esto dimana?
 De que el placer por mas que se te diga
 No en el manjar está, sino en la gana,
 Y la salsa mejor es la fatiga:

Sudando. Pinguem vitis albumque nec ostrea,
 Nec scarus, aut poterit peregrina juvare lagois.
 Vix tamen eripiam posito pavone, velis quin
 Hoc potiùs quàm gallinà tergere palatum;
 Corruptus vanis rerum, quia veneat auro 25
 Rara avis, et pictà pandat spectacula caudà;
 Tamquam ad rem attineat quidquam. Num vesceris
 istà,
 Quam laudas plumà? Cocto num adest honor idem?
 Carne tamen quamvis distat nihil hâc magis illa;
 Imparibus formis deceptum te patet: esto. 30
 Unde datum sentis, lupus hic, Tiberinus, an alte
 Captus hiet? pontesne inter jactatus, an amnis
 Ostia sub Tusci? Laudas, insane, trilibrem
 Mullum; in singula quem minuas pulmenta necessè
 est.
 Ducit te species, video. Quò pertinet ergo 35
 Proceros odisse lupos? quia scilicet illis
 Majorem natura modum dedit, his breve pondus.
 Jejunos rarò stomachus vulgaria temnit.
 Porrectum magno magnum spectare catino
 Vellem, ait Harpyis gula digna rapacibus. At vos 40

Mientras quien de una en otra francachela
 Abotagado vuela,
 Encuentra desabrido y aun amargo
 El lebrato de mar, la ostra y el sargo.
 No de ti empero recabar podria,
 Si un pavon en tu mesa se servia,
 Que á una gallina no le prefirieras.
 ¿Que te seduce en el? que es raro y caro,
 Y forma con su cola matizada
 Una decoracion muy variada.
 Mas ¿que hace á la sustancia la pintura?
 ¿Comes quizá esa pluma que te encanta?
 ¿O despues de cocido ella le dura?
 Pero aunque del pavon y la gallina
 No es distinto el sabor, y el aparato
 Del plumage tan solo te alucina,
 Tal preferencia demos de barato;
 Mas de un lobo marino ¿como sientes
 Si en el mar ó en el Tiber fué cogido,
 Si en las bocas del rio ó entre puentes?
 Loco te vuelve un barbo de tres libras;
 Y si á comerlo vienes,
 Por fuerza en trozos que partirlo tienes.
 Si te agrada el tamaño,
 ¿Por qué juzgas un daño
 Que aquel lobo marino enorme sea?
 Porque natura dióle
 A uno pequeña y á otro grande mole.
 ¡Ah! rara vez estómagos hambrientos
 Desdeñan los mas malos alimentos.
 «Lo que á mi me recrea,
 Dice uno mas gloton que cien harpías,
 Es ver tendido un peje monstruoso
 En un plato espacioso.»
 Ven austro, y los manjares inficiona

Præsentes, Austri, coquite horum obsonia: quamvis
 Putet aper rhombusque recens, mala copia quando
 Ægrum sollicitat stomachum; cum rapula plenus
 Atque acidas mavult inulas. Necdum omnis abacta
 Pauperies epulis regum; nam vilibus ovis, 45
 Nigrisque est oleis hodie locus. Haud ita pridem
 Galloni præconis erat acipensere mensa
 Infamis. Quid? Tum rhombos minùs æquora alebant?
 Tutus erat rhombus, tutoque ciconia nido,
 Donec vos auctor docuit prætorius. Ergo 50
 Si quis nunc mergos suaves edixerit assos,
 Parebit pravi docilis Romana juvenus.
 Sordidus à tenui victu distabit, Ofello
 Judice: nam frustra vitium vitaveris illud,
 Si te alio pravum detorseris. Avidienus, 55
 Cui canis ex vero ductum cognomen adhæret,
 Quinquennes oleas est, et silvestria corna;
 Ac, nisi mutatum, parcit defundere vinum; et
 Cujus odorem olei nequeas perferre (licebit
 Ille repotia, natales, aliosve dierum 60
 Festos albatu celebret) cornu ipse bilibri

De esa turba glotona;
 Mas ¿á qué? la abundancia sin pensallo,
 Hastio al infeliz ahito inspira,
 Y cual podrido mira
 El fresco jabali y el rodaballo,
 Y mientras ya de nada probar quiere,
 La alcaparra y el rábano prefiere.
 Pero no, en los banquetes de señores
 Aun no desapareció completamente
 La antigua sobriedad de sus mayores;
 Y todavía en ellos se consiente
 El vil huevo, y la fruta del olivo;
 Y ha poco, fue de escándalo motivo
 El ver que sollo un día
 De Galonio en la mesa se servia.
 ¿No hubo antes rodaballos por ventura?
 Estos seguros en el mar, segura
 La cigüeña contábase en su nido,
 Hasta que un pretoriano corrompido
 Aquel pez puso en moda y la cigüeña:
 Y si hoy alguno en ponderar se empeña
 Que es buen manjar el somormujo asado,
 Verás la juventud ciega y liviana
 Somormujos comer de linda gana.
 Segun Ofelo el bueno,
 Se debe sóbrio ser sin ser tacaño;
 Pues es inútil evitar un daño
 Para caer en otro. Ese Avidieno,
 A quien el pueblo todo
 De can designa con el justo apodo,
 Guinda silvestre y aceituna rancia
 Come solo, torcido vino escancia.
 Si á natal, boda, ú otra fiesta, ornado
 De blanca toga, huéspedes convida,
 Por su mano á las coles en redondo

Caulibus instillat, veteris non parvus aceti.

Quali igitur victu sapiens utetur, et horum

Utrum imitabitur? Hæc urget lupo, hæc canis, aiunt.

Mundus erit qui non offendat sordibus, atque 65

In neutram partem cultus miser. Hic neque servis,

Albuti senis exemplo, dum munia didit,

Sævus erit; neque, sic ut simplex Nævius, unctam

Convivis præbebit aquam: vitium hoc quoque magnum.

Accipe nunc victus tenuis quæ quantaque secum 70

Afferat. In primis valeas bene: nam variæ res

Ut noceant homini, credas, memor illius escæ,

Quæ simplex olim tibi sederit. At simul assis

Miscueris elixa, simul conchylia turdis;

Dulcia se in bilem vertent, stomachoque tumultum 75

Lenta feret pituita. Vides ut pallidus omnis

Cenâ desurgat dubiâ? Quin corpus onustum

Hesternis vitiis animum quoque prægravat unâ,

Atque affigit humo divinæ particulam auræ.

Echa su chorreon de aceite hediondo,

De un cuerno de dos libras de cabida,

Mientras despilfarrado

No escasea el vinagre evaporado.

Y ¿qué hará el que es prudente,

Cuando, como se dice vulgarmente,

De un lado el perro, de otro el lobo acosa?

No causar asco por roñoso trato,

No esclavizarse por tener boato;

No ser impertinente ni molesto

Con sus criados, como el viejo Albucio,

Cuando alguno tal vez no está en su puesto,

Ni dar en un banquete un baño sucio,

Como el simplon de Nevio hacer pudiera,

Pues esta es una falta muy grosera.

¿Quieres saber los bienes

Que en una vida sóbria considero?

La salud el primero;

Y ciertamente en la memoria tienes,

Porque en el mal repares

Que hace la variedad de los manjares,

Lo bien que te sentiste

Siempre que de un manjar solo comiste.

Mas si mezclas cocido con asado,

Y caza con pescado,

Todo lo dulce en bilis se convierte,

Y lo demas en flema pegajosa,

Que destroza al estómago mas fuerte.

¿No ves cual de una cena suntuosa,

Pálido todo el mundo se levanta?

Postrado el cuerpo del continuo esceso,

Carga en el alma parte de su peso,

Y ata al suelo mezquino

Esa porcion de espíritu divino:

Mientras noche serena

Alter ubi dicto citius curata sopori 80
 Membra dedit, vegetus præscripta ab munia surgit.
 Hic tamen ad melius poterit transcurrere quondam,
 Sive diem festum rediens advexerit annus;
 Seu recreare votet tenuatum corpus, ubique
 Accedent anni, et tractari mollius ætas 85
 Imbecilla volet. Tibi quidnam accedet ad istam,
 Quam puer et validus præsumis, mollitiem, seu
 Dura valetudo inciderit, seu tarda senectus?
 Rancidum aprum antiqui laudabant; non quia nasus
 Illis nullus erat, sed, credo, hæc mente, quod
 hospes 90
 Tardius adveniens vitiatum commodius, quam
 Integrum edax dominus consumeret. Hos utinam inter
 Heroas natum tellus me prima tulisset!
 Das aliquid famæ, quæ carmine gratior aurem
 Occupat humanam? grandes rhombi patinæque 95
 Grande ferunt una cum damno dedecus. Adde
 Iratum patrum, vicinos, te tibi iniquum,
 Et frustra mortis cupidum, cum deerit egenti
 As, laquei pretium. Jure, inquis, Trasius istis
 Jurgatur verbis: ego vectigalia magna 100
 Divitiasque habeo tribus amplas regibus. Ergo
 Quod superat, non est melius quo insumere possis?
 Cur eget indignus quisquam, te divite? quare
 Templâ ruunt antiqua Deum? cur improbe, charæ
 Non aliquid patriæ tanto emetiris acervo? 105

Pasa aquel que tomó ligera cena,
 Fuerte á otro dia salta de la cama,
 Y listo va dó su deber le llama.
 Variacion cabe en esto,
 Si fiestas llegan, si se está indispuerto,
 O cansada vejez pide regalo.
 Mas ¿qué harás cuando viejo ó cuando malo,
 Si te das sano y mozo, tan buen trato?
 Jabalí rancio se estimaba un dia;
 No porque en el gozárse el olfato,
 Sino porque una lonja mas valia,
 Si á deshora llegaba un forastero,
 Que el que su dueño lo comiese entero.
 Y ¡ojalá que entre aquella frugal gente,
 Me hubiera hecho vivir hado clemente!
 Y si es algo la fama, que asi suena
 Al oido, cual blanda cantilena,
 ¿No amenguan la opinion de las personas,
 Cual la salud, las largas comilonas?
 A mas, vecinos y parientes gritan
 Contra el gloton, que lleno ya de tedio,
 En vano anhelará la muerte darse,
 Pues ni un maravedí tendrá ni medio
 Con que un cordel comprar para ahorcarse.
 —Anda á Trasio, dirás, con esas cuentas;
 Yo por mi parte tengo grandes rentas,
 Y riquezas enormes, con que puedo
 Con tres monarcas competir sin miedo.
 —Mas ¿no habrá por tu vida
 En que gastar mejor lo que te sobre?
 ¿Cómo sufres que un sábio viva pobre,
 Cuando tantos caudales tú manejas?
 ¿Cómo los templos arruinarse dejas?
 Y en fin ¿cómo no cedés de tus bienes
 Parte al Estado, pues que tantos tienes?

Uni nimirum tibi rectè semper erunt res?
 O magnus posthac inimicis risus! Uterne
 Ad casus dubios fidet sibi certius? Hic qui
 Pluribus assuerit mentem corpusque superbum;
 An qui contentus parvo, metuensque futuri, 110
 In pace, ut sapiens, aptarit idonea bello?
 Quò magis his credas; puer hunc ego parvus Ofellum
 Integris opibus novi non latius usum,
 Quàm nunc accisis. Videas metato in agello
 Cum pecore et natis fortem mercede colonum, 115
 « Non ego, narrantem, temere edi luce profestâ
 Quidquam præter olus, fumosæ cum pede pernae.
 Ac mihi, seu longum post tempus venerat hospes,
 Sive operum vacuo gratus conviva per imbrem
 Vicinus; bene erat, non piscibus urbe petitis, 120
 Sed pullo atque hædo: tum pensilis uva secundas
 Et nux ornabat mensas, cum duplice ficu.
 Post hoc ludus erat culpâ potare magistrâ;
 Ac venerata Ceres, ut culmo surgeret alto,
 Explicuit vino contractæ seria frontis. 125
 Sæviat, atque novos moveat Fortuna tumultus;
 Quantum hinc imminuet? quantò aut ego parcius,
 aut vos,

¿A tí solo imaginas por ventura
 Que siempre saldrá todo felizmente?
 ¡Ay! que has de ser la risa de la gente.
 ¿Quien mas recursos contra suerte dura
 Hallará en sí? ¿el que siempre antojadizo,
 De alma y cuerpo caprichos satisfizo,
 O el parco aquel, que al porvenir repara,
 Y en la paz á la guerra se prepara?
 Añadir quiero, porque creas esto,
 Que en mi niñez vi á Ofelo tan modesto,
 Cuando estaba nadando en la riqueza,
 Como ahora en la pobreza.
 Colono fiel de pegujal menguado,
 Contento entre su prole y su ganado,
 « Nunca, decia, usé, siendo opulento,
 En dia de trabajo otro alimento,
 Que yerbas y algun pie de puerco ahumado.
 Mas si un huesped tal vez se aparecia,
 A quien yo con frecuencia no veia,
 O un temporal, que trabajar vedaba,
 Algun vecino á casa me llevaba,
 Los obsequiaba bien, y no con peces
 De la ciudad traidos fresquecito,
 Mas con un buen capon ó un buen cabrito.
 Postres, uvas de cuelga, higos y nueces,
 Y el vino circulaba en los tazones,
 Sin mas ley que evitar las desazones;
 Y á Ceres dirigiendo himnos fervientes,
 Porque mieses nos diera en abastanza,
 El vino y la esperanza
 Desarrugaban las cuitosas frentes.
 Ahora, por mas que contra mi su ceño
 Continúe mostrando la fortuna,
 ¿Podrá quitarme ya cosa ninguna?
 ¿Desde que mi heredad mudó de dueño,